

<http://www.ncregister.com/blog/joan-desmond/cardinal-omalley-says-more-than-apologies-needed-in-cardinal-mccarrick-scan>



El cardenal Sean O'Malley habla en Roma el 4 de febrero de 2013. (Stephen Driscoll / CNA)

BLOGS | 24 DE JULIO DE 2018

EL CARDENAL O'MALLEY DICE 'MÁS QUE DISCULPAS' EN EL ESCÁNDALO DEL CARDENAL MCCARRICK

"ESTOY CONVENCIDO DE QUE SE REQUIEREN TRES ACCIONES ESPECÍFICAS EN ESTE MOMENTO ..."

Joan Desmond

El martes, el cardenal Sean O'Malley, arzobispo de Boston y presidente de la comisión de abuso sexual del Vaticano, emitió la siguiente declaración sobre el desarrollo del escándalo de abuso sexual que involucra al cardenal Theodore McCarrick:

"Durante los últimos días, artículos en los medios nacionales han reportado acusaciones de irregularidades sexuales del Cardenal Theodore McCarrick con varios adultos y sus violaciones criminales del abuso sexual de

menores. Estas supuestas acciones, cuando son cometidas por cualquier persona, son moralmente inaceptables e incompatibles con el papel de un sacerdote, obispo o cardenal.

"Estoy profundamente preocupado por estos informes que han traumatizado a muchos católicos y miembros de la comunidad en general. En un caso que involucra a un menor, la Arquidiócesis de Nueva York, después de una investigación, ha encontrado que la acusación es creíble y está fundamentada. Mientras que otra acusación relacionada con un menor todavía no se ha investigado, los informes son devastadores para las víctimas, sus familias y para la Iglesia misma. Cada nuevo informe de abuso clerical en cualquier nivel crea dudas en la mente de muchos de que estamos abordando efectivamente esta catástrofe en la Iglesia.

"Estos casos y otros requieren más que disculpas. Ellos plantean el hecho de que cuando se presentan cargos contra un obispo o un cardenal, aún existe una brecha importante en las políticas de la Iglesia sobre conducta sexual y abuso sexual. Si bien la Iglesia en los Estados Unidos ha adoptado una política de tolerancia cero con respecto al abuso sexual de menores por parte de los sacerdotes, debemos tener procedimientos más claros para los casos que involucren obispos. Se necesitan protocolos transparentes y coherentes para proporcionar justicia a las víctimas y responder adecuadamente a la indignación legítima de la comunidad. La Iglesia necesita una política fuerte e integral para abordar las violaciones de los obispos de los votos de celibato en los casos de abuso criminal de menores y en casos que involucren a adultos.

"Mi experiencia en varias diócesis y mi trabajo con los miembros de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores me han llevado a esta conclusión. La Iglesia necesita tomar medidas rápidas y decisivas con respecto a estos asuntos de importancia crítica. En todos los casos de reclamos hechos por víctimas de abuso sexual, ya sean violaciones criminales o abuso de poder, la principal preocupación debe ser para la víctima, su familia y sus seres queridos. Las víctimas deben ser elogiadas por sacar a la luz su trágica experiencia y deben ser tratadas con respeto y dignidad. Los últimos informes de los medios también han hecho referencia a una carta que me envió la Rvda. Boniface Ramsey, OP en junio de 2015, que personalmente no recibí. En consonancia con la práctica en cuestiones relativas a la Comisión Pontificia para la Protección de Menores, a nivel del personal, se revisó la carta y se determinó que los asuntos presentados no estaban bajo el control de la Comisión o la Arquidiócesis de Boston, que se compartió con el Padre. Ramsey en respuesta.

"Estas acusaciones son comprensiblemente una fuente de gran decepción e ira para muchos. Estos casos, que involucran a un cardenal, deben considerarse a la luz de las últimas dos décadas de la experiencia de la Iglesia con el abuso sexual clerical. Estoy convencido de que **se requieren tres acciones específicas** en este momento. **Primero, una adjudicación justa y rápida de estas acusaciones; segundo, una evaluación de la adecuación de nuestros estándares y políticas en la Iglesia en todos los niveles, y especialmente en el caso de los obispos; y tercero, comunicar con mayor claridad a los fieles católicos y a todas las víctimas el proceso para denunciar las acusaciones contra obispos y cardenales.** Si no se toman estas medidas, se pondrá en peligro y pondrá en peligro la ya debilitada autoridad moral de la Iglesia y se podrá destruir la confianza requerida para que la Iglesia ministre a los católicos y tenga un papel significativo en la sociedad civil en general. En este momento no hay mayor imperativo para la Iglesia que responsabilizarse por estos asuntos, que presentaré con gran urgencia y preocupación en mis próximas reuniones con la Santa Sede ".

Llas letras en "negritas" son de la edición del portal.